

El ascenso de las aguas freáticas en el conurbano de Buenos Aires

En amplias zonas de la Región Metropolitana de Buenos Aires, donde residen cerca de 12 millones de personas, se ha registrado un ascenso progresivo de los niveles del agua subterránea, que ocasiona problemas serios a una parte significativa de esa población, sus propiedades e infraestructura existente. Las zonas más comprometidas comprenden vastos sectores de los partidos de Lanús y Lomas de Zamora, aunque también afecta a otros partidos del conurbano bonaerense: Almirante Brown, Avellaneda, General San Martín, La Matanza, San Isidro, Tres de Febrero y Vicente López y las ciudades de Buenos Aires y La Plata.

El sistema de aguas subterráneas en el área mencionada está configurado por varias capas: la primera capa freática, otra semilibre infrayacente (el Pampeano) y abajo de éstas el acuífero semiconfinado Puelche. Este último ha sido empleado desde fines del siglo pasado como principal proveedor de agua en la región. Su uso no controlado y sin un adecuado conocimiento de su recarga, se tornó finalmente en sobreexplotación, provocando un pronunciado descenso de los niveles piezométricos. Así, el mayor desarrollo urbano-industrial de la región se produjo en condiciones de niveles freáticos deprimidos. A partir de los años 70-80 comenzó un proceso de abandono de pozos de captación con la consecuente recuperación de los niveles piezométricos, cuyo efecto comenzó a evidenciarse, a principios de los 80, con anegamientos en sótanos, cocheras subterráneas, cámaras, etc. La sustitución de la extracción de aguas subterráneas por el suministro de aguas de fuentes superficiales exógenas por medio de los “ríos subterráneos”, contribuyó a agravar una situación que ya se avizoraba.

En la actualidad estos problemas intentan ser paliados mediante acciones aisladas de bombeo asumidas por propietarios y entes municipales y provinciales, para deprimir localmente el nivel del acuífero freático. Ello conlleva, si no son tenidos en cuenta, serios riesgos de estabilidad de las fundaciones de los edificios así como sobre la salud pública, por el alto grado de contaminación de las aguas que se vierten, especialmente cuando los servicios de saneamiento urbano son deficitarios o inexistentes.

Lo anterior pone en evidencia un claro caso de manejo inadecuado de un recurso natural de altísimo valor estratégico - como los acuíferos de la región del conurbano bonaerense - donde la acción arbitraria de entes públicos y privados, sin un adecuado conocimiento y respeto por el funcionamiento del sistema natural, ha derivado en problemas de sobreexplotación, de contaminación generalizada puntual y difusa y, actualmente, de elevación de niveles. Los conceptos de cuenca acuífera subterránea, de uso sustentable atendiendo las condiciones naturales de recarga y descarga, de explotación coordinada de aguas superficiales y subterráneas, de manejo conjunto de cantidad y calidad, de regulación del uso del suelo y de control de las fuentes contaminantes son algunos de los criterios principales, hoy unánimemente reconocidos, que deben regir una gestión integrada y sustentable de los recursos hídricos, que no se ha logrado implementar en la región.

Frente a la gravedad del problema debe desarrollarse un abordaje integrado, en términos técnicos e institucionales, donde las prácticas empíricas, parciales o aisladas vayan rápidamente dejando paso a acciones coordinadas en el marco de un conocimiento

científicamente fundamentado y una gestión integral del recurso subterráneo. Es necesario completar con investigaciones hidrogeológicas serias el importante nivel de información fragmentada y dispersa que se dispone, para modelar su dinámica actual, simular los efectos de las acciones y diseñar la operación de los sistemas de control que deben implementarse. Sin embargo, el análisis trasciende el campo de la hidrogeología para abarcar otras cuestiones: escurrimiento y transferencia de aguas superficiales, contaminación y calidad de aguas, planeamiento urbano y ordenamiento territorial.

Además, la extrema complejidad institucional condiciona los esfuerzos conjuntos y la coordinación de las decisiones en esta región, vasta y urbanizada. Complejidad que se ha incrementado con la incorporación de prestadores privados de servicios de suministro de agua potable y saneamiento y de sus entes reguladores, cuyas decisiones pueden tener una incidencia fundamental en el comportamiento actual y futuro de este fenómeno; que pone de relieve la importancia de analizar la concesión de estos servicios y su marco regulatorio en el contexto de un conocimiento previo apropiado de la situación y dinámica de los cuerpos de agua que constituyen el bien objeto de la regulación y base de la prestación del servicio.

Múltiples lecciones se desprenden de este fenómeno y de sus problemas y sus causas. Es necesario propiciar su más amplio debate y su esclarecimiento público, para que las dificultades y las experiencias de gestión no positivas del pasado sirvan para diseñar formas más apropiadas de manejar los recursos hídricos en el presente y el futuro. Formas que no son una novedad sino que han sido propuestas y reiteradas ampliamente desde hace más de una década en numerosos foros internacionales sobre la materia. Esperamos con ansiedad el momento en que nuestros gobernantes se decidan a instrumentarlas efectivamente.